

Una aproximación al estudio de las condiciones de vida en la ciudad de Puebla, siglos XVII-XVIII



El sismo del 15 de junio de 1999 afectó el patrimonio cultural en la ciudad de Puebla, pero representó también una oportunidad invaluable para la exploración arqueológica de inmuebles históricos que resultaron dañados, como templos y casonas. No todos los inmuebles afectados requirieron exploración arqueológica; de ellos, sólo siete monumentos históricos fueron excavados como parte del programa de restauración arquitectónica en el Centro Histórico de la ciudad de Puebla y de Cholula: el atrio de San Juan de Dios (Reynoso, 1999; Hernández y Ocaña, 1999), la parroquia de la Compañía de Jesús (Hernández, 2000a), la Capilla Real (Hernández, 2000b), el templo de San José (Reynoso, 2001a), la torre de Analco (Allende, 2000), la parroquia de San Agustín (Hernández, 1999), y el primer patio del ex Hospital de San Roque (Reynoso, 2001b).

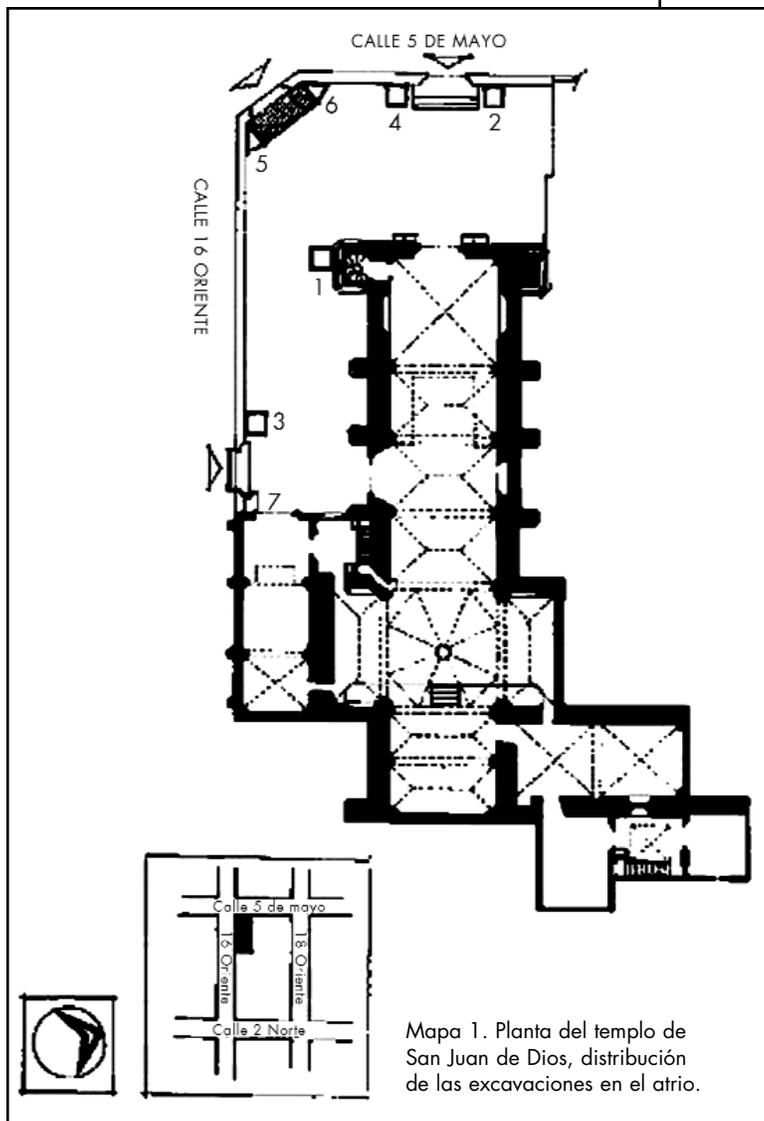
Además, se conocen intervenciones realizadas en el templo de San Andrés, Cholula, por Luciano Torres en el año 2000; en la parroquia de San Miguel, Huejotzingo, como práctica de campo de la ENAH en 1999; así como de otra temporada en la Compañía de Jesús por Patricia Castillo en el año 2000 y en el segundo patio del Edificio Carolino por Alberto Aguirre, durante 1999-2000. De estas intervenciones se desconoce el destino que tuvo el material óseo y arqueológico, así como del resultado del análisis y de los reportes correspondientes.

En la exploración arqueológica llevada a cabo en el atrio de San Juan de Dios (Reynoso, 1999; Reynoso, Ocaña y Rojas, 2000) y en el templo de San José (Reynoso, 2001a; Reynoso y Ocaña, 2001) se recolectó material óseo humano, considerado de interés especial para el estudio de las condiciones de vida. Estas dos muestras datan de los siglos XVII y XVIII.

El objetivo de este trabajo es el de proporcionar información sobre las condiciones de vida de dos sectores de población en la ciudad de Puebla

* Profesora investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

** Centro INAH Puebla.



Mapa 1. Planta del templo de San Juan de Dios, distribución de las excavaciones en el atrio.

durante los siglos XVII y XVIII, por medio del análisis de distintos padecimientos identificados y de su presencia de acuerdo con la edad y sexo de los individuos. De esta forma, el análisis de los restos óseos humanos, los documentos históricos disponibles y la inferencia arqueológica proporcionan la comprensión del desarrollo sociocultural que se ha llevado a cabo sobre la biología de la población.

Uno de los aspectos a analizar en las poblaciones del pasado es el conocimiento sobre sus condiciones de vida, tratando de entender los mecanismos de su adaptación ambiental, lograda mediante los distintos modos de vida, en los que tienen que ver la constitución genética y los aspectos relacionados con su cultura, que les permitieron resolver problemas ambientales y sanita-

rios generados por su vida comunitaria (Cohen y Armelagos, 1984; Buikstra y Konigsberg, 1989). El estudio de las lesiones óseas no sólo indica la presencia de una lesión en el esqueleto, sino que pretende entender los procesos biológicos que le dieron origen mediante la observación de sus características (Lawrence, 1981; Larsen, 2000).

La excavación en el atrio de San Juan de Dios

Debido a los severos daños que presentó el inmueble fue necesaria la exploración arqueológica. Ésta consistió en la excavación de siete unidades en distintos puntos del atrio para rescatar y registrar el material cultural en el subsuelo, constituido principalmente por entierros humanos y cerámica asociada (Reynoso, Ocaña y Rojas, 2000) (Mapa 1).

Antecedentes históricos del templo de San Juan de Dios

La parroquia de San Juan de Dios se ubica en la esquina de las calles 5 de Mayo y 16 Oriente, en la ciudad de Puebla. El edificio anexo al templo perteneció al hospital de San Juan de Dios, ambos inmuebles fundados y administrados por la orden de los Juaninos, que tiene como patrón principal a San Juan de Dios. La orden se estableció en Puebla en 1626, y dio origen a cuatro hospitales, localizados cada uno en las ciudades de Puebla, Atlixco, Izúcar y Tehuacán (Cruz, 1992: 33-36).

El hospital de San Juan de Dios o San Bernardo se comenzó a edificar en 1629 en la vieja ermita de San Bernardo, y se terminó en 1632; funcionó hasta 1867 (Leicht, 1980; Cruz, 1992; Cordero, 1967). En 1667 se colocó la primera piedra para construir la iglesia, que fue terminada en 1681 (Leicht, 1980; Toussaint, 1954; Cordero, 1967). Sin embargo, treinta años más tarde (en 1711) un temblor destruyó la primera parroquia, cuya restauración se llevó a cabo con limosnas y aportaciones particulares (Leicht, 1980; Toussaint, 1954; Mazarí, 1990; Cordero, 1967), para quedar concluida en 1775 (Cervantes, 1990; Cruz, 1992). Hugo Leicht

(1980) menciona que el atrio del templo se empleó como cementerio enfrente de la Capilla del Destierro, como era costumbre en la mayoría de los templos antes de las Leyes de Reforma y la creación de cementerios extra-muros.

La serie esquelética

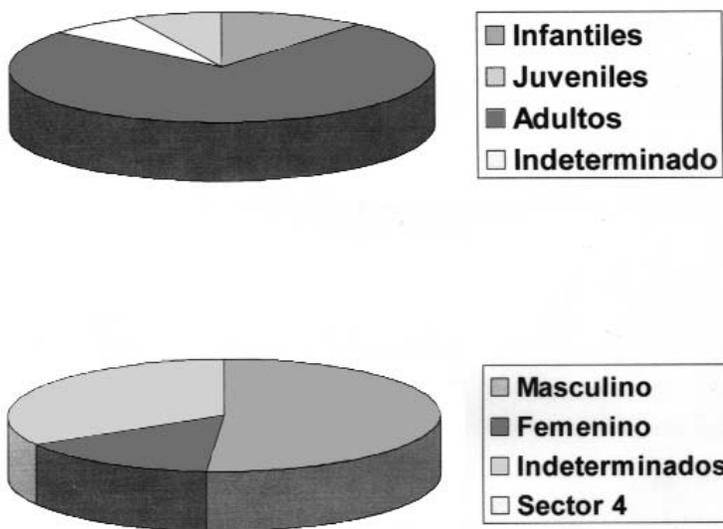
La muestra esquelética de San Juan de Dios se compone de 72 individuos, de los cuales 16 corresponden a entierros primarios y los 56 restantes a secundarios, resultado de la remoción del contexto. Los entierros secundarios se ubicaron en los osarios I, II y III. La clasificación de los individuos por edad proporcionó la siguiente relación estadística: infantiles 11 por ciento, juveniles 7 por ciento, adultos 75 por ciento e indeterminados 7 por ciento, este último debido a su mal estado de conservación no fue posible establecer el rango de edad. La clasificación por sexo proporcionó la siguiente relación estadística en la muestra: individuos masculinos 51.4 por ciento, femeninos 15.3 por ciento e indeterminados 33.3 por ciento. Los entierros excavados se pueden ubicar cronológicamente entre los siglos XVII y XVIII por asociación cerámica

Las patologías observadas en esta muestra son: espongio-hiperostosis, lesiones osteoarticulares como osteoartritis y espondilitis anquilosante, así como osteítis y padecimientos de otro tipo como lesiones traumáticas y bucales.

La espongio-hiperostosis es un padecimiento que afecta las zonas frontal, parietal, occipital y el techo de las órbitas (cribra orbitalia), originado por una anemia causada por deficiencia de hierro, por procesos infecciosos, parasitosis y por un desbalance dietético. Se manifiesta en un cambio de la apariencia normal del hueso: la superficie —lisa y suave— se engrosa y se vuelve porosa, con pequeños orificios (Lagunas y Hernández, 2000: 88-90). Este padecimiento se observó con mayor frecuencia en los cráneos de los individuos que integran la muestra compuesta por entierros primarios, y en los que forman parte de los osarios I y III (cuadros 1, 2 y 4); con mayor frecuencia en hombres que en mujeres.

Otras lesiones observadas fueron las osteoarticulares, como la osteoartritis y la espondilitis anquilosante. La primera de ellas es uno de los padecimientos más antiguos de la humanidad, y es la forma más común de artritis de tipo degenerativo, de causa desconocida, que afecta preferentemente las grandes articulaciones como la coxo-femoral, la tibio-femoral, la húmero-escapular, la temporo-mandibular, la articulación interfalángica (proximal de la mano) y columna vertebral (Lagunas y Hernández, 2000: 79). Las lesiones producidas por esta enfermedad se manifiestan en forma de picos o rebordes óseos (osteofitos), que circundan las superficies articulares de los cuerpos vertebrales. Este padecimiento se observó en siete individuos y en 40 fragmentos (cuadros 1, 3 y 4).

En cuanto a la espondilitis anquilosante, se trata de un padecimiento crónico y progresivo de etiología desconocida, que afecta principalmente a la columna vertebral. Los cambios ocurridos son similares a los provocados por la artritis reumatoide: por lo general inicia en la articulación sacro-ilíaca, y en casos avanzados provoca el anquilosamiento de las vértebras (Lagu-



Gráficas 1-2. Porcentaje de individuos identificados por edad y sexo, en la colección San Juan de Dios.

Cuadro 1. Estados patológicos observados en los restos óseos humanos. Excavación 1 San Juan de Dios

	Masc.	Fem.	Indeter.	Total
<i>Patología craneal</i>				
Espongio-hisporostosis	8	-	2	10
<i>Patología dental</i>				
Caries	-	-	1	1
Sarro-cálculos	2	-	1	3
<i>Lesiones oseoarticulares</i>				
Osteoartritis	4	1	2	7
Total	14	1	6	21

Cuadro 2. Estados patológicos observados en los restos óseos humanos. Excavación 3 Osario I San Juan de Dios

	Masc.	Fem.	Indeter.	Total
<i>Patología craneal</i>				
Espongio-hisporostosis	10	1	1	12
<i>Patología dental</i>				
Caries	-	-	2	2
Sarro-cálculos	-	-	2	2
Proceso infeccioso	-	-	3	3
<i>Lesiones oseoarticulares</i>				
Osteoartritis	-	-	-	-
Espondilitis deformante	-	-	1	1
Total	10	1	9	20

Los números sin asterisco representan individuos.

Cuadro 3. Estados patológicos observados en los restos óseos humanos. Excavación 4 Osario II San Juan de Dios

	Masc.	Fem.	Indeter.	Total
<i>Traumatismos</i>				
Fracturas	-	-	1*	1*
<i>Procesos inflamatorios</i>				
Osteomielitis	-	-	2*	2*
<i>Lesiones osteoarticulares</i>				
Osteoartritis	-	-	4*	4*
Espondilitis deformante	-	-	1*	1*
Total	-	-	8*	8*

* Padecimiento identificado en segmento.

nas y Hernández, 2000: 81). Este padecimiento se observó con poca frecuencia, registrándose en dos individuos correspondientes a los osarios I y II (cuadros 2 y 3).

Dentro de los estados inflamatorios tenemos los padecimientos no específicos, es decir, aquellos ocasionados por la acción de microorganismos como es la osteomielitis, que abarca a la periostitis (inflamación del periostio) y la osteítis (inflamación del hueso), que alteran la morfología normal del hueso (Lagunas y Hernández, 2000: 76). Esta lesión se observó en siete segmentos de los osarios II y III (cuadros 3 y 4).

Las lesiones traumáticas son resultado de influencias extrínsecas sobre la parte afectada del esqueleto, provocadas por factores culturales, medioambientales o fisiológicos (Lagunas y Hernández, 2000: 75). Entre ellas están las fracturas que en los ejemplares estudiados se habían consolidado mucho antes del momento de la muerte y que se presentan con menor frecuencia (cuadros 3 y 4). Los padecimientos bucales son indicadores de la calidad del agua potable que consumían los individuos, de los hábitos de higiene bucal y de la falta de tratamientos para combatir procesos infecciosos graves. Entre los padecimientos se observaron en general caries, procesos infecciosos, sarro y atrición dental en pocos individuos.

El hecho de que las enfermedades detectadas en el material óseo humano sean de carácter degenerativo y no mortales, sugiere que la muestra estudiada no corresponde a los individuos que murieron en el hospital anexo a la parroquia, sino a la gente que pudo estar asentada alrededor del inmueble. Hay que recordar que la Iglesia en la época colonial tuvo un papel principal como centro piloto, donde grupos poblacionales que asistían a determinada parroquia eran bautizados, confirmados, casados y enterrados dentro de la misma. Este acto de devoción era también un medio de control donde el sacerdote hacía las veces de vigilante (Bosch, 1999).

Excavaciones en el templo de San José

La parroquia de San José fue otro inmueble dañado a consecuencia del sismo de 1999; dentro del programa de restauración fue necesaria su exploración para rescatar la evidencia cultural presente en el subsuelo. Se realizaron cinco excavaciones arqueológicas: dos en la nave principal, una en el atrio, una en la sacristía y una compuesta por tres cuadros al interior de la capilla de Naturales (Mapa 2) (Reynoso, 2001a; Reynoso y Ocaña, 2001). La muestra utilizada para este estudio corresponde a la excavada en la capilla de Naturales, consistente en cuatro entierros primarios y dos osarios.

Antecedentes históricos de la parroquia de San José

La parroquia de San José se ubica en la esquina de las calles 18 Oriente y 2 Norte. En el año de 1595 el templo era una pequeña iglesia, y para 1628 dio inicio la ampliación de la nave principal y de la capilla mayor, concluida en 1653. San José fue una de las cinco parroquias que existían en la ciudad de Puebla y llegó a ser tan concurrida que de 1640 a 1683 tenía dos curas para officiar misas. De acuerdo con Toussaint (1994: 33), San José era “la más completa, la de mayor abolengo y la parroquia modelo” durante el siglo XVII.

Distintos benefactores ayudaron a la realización de las capillas laterales, construidas en diferentes etapas, que al parecer concluyeron hasta mediados del siglo XVIII, entre ellas la de Jesús Nazareno, patrono de los tejedores y la de Naturales (Toussaint, 1954; Cuenya, 1999). Esta última tenía su acceso por el lado oeste y su atrio servía como camposanto. Como su nombre lo indica, se le destinaba para el uso de la población indígena, por lo que en sus archivos —correspondientes a finales del siglo XVIII— se registran matrimonios, bautizos y defunciones de indígenas

Cuadro 4. Estados patológicos observados en los restos óseos humanos. Excavación 5 Osario III San Juan de Dios

	Masc.	Fem.	Indeter.	Total
<i>Patología craneal</i>				
Espongio-hisporostosis	5	-	-	5
<i>Patología dental</i>				
Procesos infecciosos	-	-	3*	3*
Sarro-cálculos	-	-	1*	1*
Atrición	-	-	1*	1*
<i>Lesiones osteoarticulares</i>				
Osteoartritis	-	-	36*	36*
<i>Traumatismos</i>				
Fractura	-	-	2*	2*
<i>Procesos inflamatorios</i>				
Osteomielitis	-	-	5	5
Total	5	-	48	53

* Padecimiento identificado en segmento.

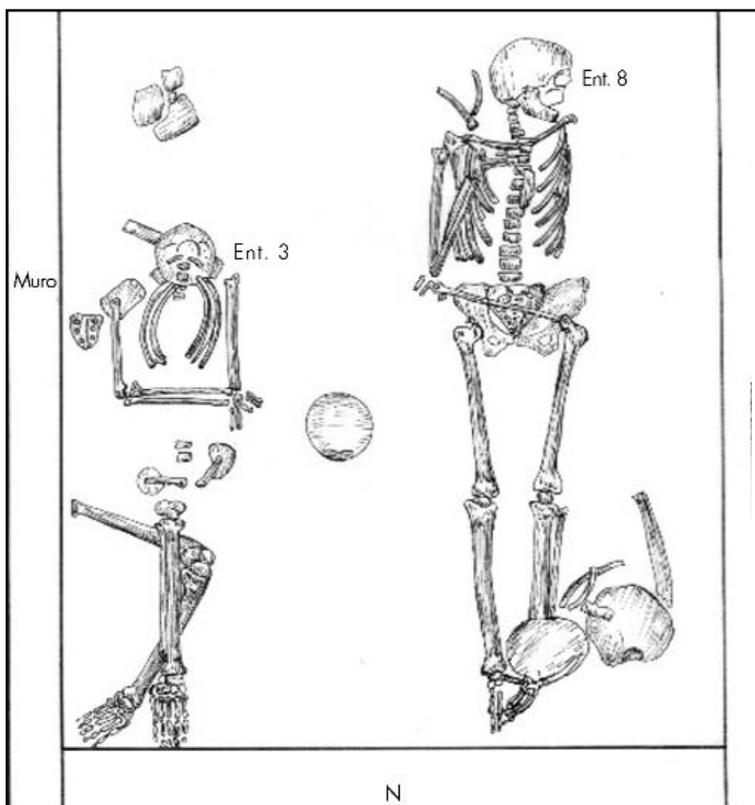
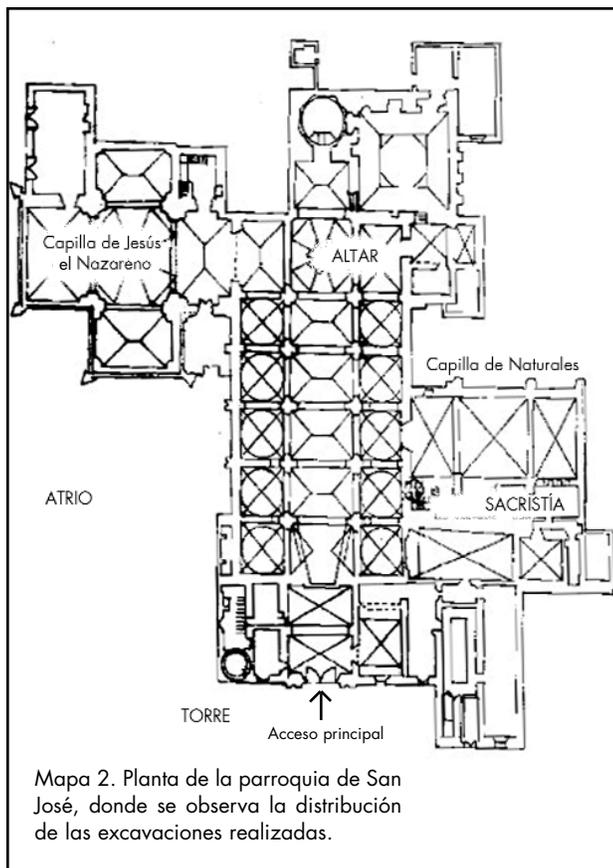


Figura 1. Dos de las cuatro mujeres amortajadas dentro de la Tumba 2, en la capilla de Naturales.

Cuadro 5. Estados patológicos observados en los restos óseos humanos. Excavación 3 -Tumba 1 Parroquia de San José

	Masc.	Fem.	Indeter.	Total
<i>Patología craneal</i>				
Espongio-hiperostosis	9	5		14
<i>Patología dental</i>				
Caries	1	2	-	3
Sarro-cálculos	5	2	-	7
Infección dental	6	2	1*	9*
Atrición dental	4	1		5
<i>Lesiones osteoarticulares</i>				
Osteoartritis	-	1	53*	54*
<i>Otras patologías</i>				
Proceso infeccioso desconocido	1	-	1*	2
Total	26	13	55	94

* Padecimiento identificado en segmento.
Los números sin asterisco representan individuos.



adscritos a la parroquia (Bosch, 1999; Cuenya, 1999).

La excavación más representativa fue la del interior de la capilla de Naturales, cuya exploración reveló un sistema de tumbas delimitadas por bardas de ladrillos de 90 cm de altura, que muy probablemente hayan servido para separar físicamente a los sujetos ahí enterrados, de acuerdo con su estatus y edad. De este sistema sólo se exploraron la tumba 1 y la tumba 2. La primera consistente en un osario y un solo individuo primario, el primero en la secuencia. De ella se recuperaron restos óseos pertenecientes a nonatos, recién nacidos y niños de aproximadamente 8 a 13 años. La tumba 2 —de 185 x 172 cm— fue explorada totalmente y de su interior se recuperó un osario integrado por restos óseos de adultos, y cuatro esqueletos primarios de mujeres de 29 a 40 años, amortajadas con tela desde la cabeza hasta los pies. La orientación de los entierros primarios fue de sur a norte, en posición de decúbito dorsal extendida con los brazos cruzados a la altura de la cintura y los pies ligeramente entrelazados uno sobre el otro (figura 1). Una de ellas presentó —además de la mortaja— restos de palma a la altura de la pelvis y el tórax. Esta práctica, según Márquez (1984: 46), estaba asociada con los jóvenes solteros, presumiblemente vírgenes al momento de su muerte.

Otro elemento importante, asociado a los cuatro entierros primarios femeninos, fue la presencia de gran cantidad de cal, lo que sugiere como causa de muerte un padecimiento de tipo contagioso, contraído de manera individual o bien a causa de alguna de las epidemias que azotaron la ciudad de Puebla durante el siglo XVIII. Documentos de mediados de ese siglo dan cuenta que en la parroquia de San José fueron inhumados más indígenas que otros grupos étnicos, debido a la epidemia de matlazahuatl (Cuenya, 1999: 210). Si consideramos que los entierros de mujeres adultas, recuperados en la capilla de Naturales, pertenecían a indígenas, existe la posibilidad de que correspondieron a ésta u otra epidemia.

La serie esquelética

La muestra esquelética de San José se compone de 37 individuos, de los cuales 12 corresponden a entierros primarios y 25 a secundarios, producto de la remoción del contexto. La clasificación de los individuos por edad proporcionó la siguiente relación estadística: infantiles 21.6 por ciento, juveniles 2.7 por ciento, subadultos 2.7 por ciento y adultos 73 por ciento. La clasificación por sexo proporcionó la siguiente relación estadística en la muestra: individuos masculinos 37.9 por ciento, femeninos 32.4 por ciento e indeterminados 29.7 por ciento. Con base en la cerámica asociada a los entierros, se puede sugerir una temporalidad entre mediados y finales del siglo XVIII (gráficas 2 y 3).

Tanto la muestra de San Juan de Dios como la de San José registran patologías como la osteoartritis y la espongio-hiperostosis, así como lesiones bucales y procesos infecciosos (cuadro 5).

Conclusiones

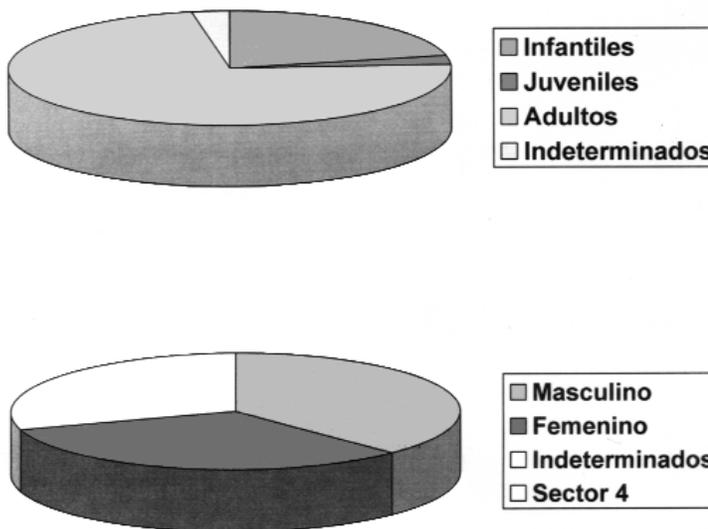
Las colecciones de material óseo humano recuperadas en diferentes templos pueden pertenecer a distintos tipos poblacionales que habitaban la ciudad de Puebla. Nuestro objetivo es conocer sus características y condiciones de vida a través del análisis de los enterramientos y sus restos óseos, y de los datos arqueológicos e históricos disponibles. En este trabajo expusimos los avances en el análisis de dos muestras que resultan de interés.

Las condiciones de vida de la población en la época colonial en la ciudad de Puebla es un tema poco estudiado, desde el punto de vista de la antropología física y de la arqueología. El presente trabajo es importante porque marca un punto de partida para nuevas líneas de investigación interdisciplinaria. Las muestras de restos óseos humanos, recuperadas después del sismo del 1999, resultan únicas para el estudio de la población en Puebla durante esa época.

Es importante mencionar que las condiciones en las que se efectuaron los rescates no per-

mitieron extender las excavaciones para obtener mayor información acerca de patrones de inhumación. Al hablar de población nos enfrentamos necesariamente a problemas estadísticos que surgen al establecer muestras representativas, por lo que sería necesaria una investigación profunda y extensa.

Desafortunadamente, por diversas razones que van desde lo estipulado en la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas del INAH, hasta la falta de una visión interdisciplinaria en cuestión de protección del patrimonio histórico, las diferentes disciplinas antropológicas no son aún actores integrados en los programas de restauración de inmuebles históricos, con la consecuencia de un conocimiento unilateral y parcial de los monumentos. Sin embargo, la experiencia del sismo de 1999 proporciona un punto de partida para plantear los alcances de una investigación integral y la obtención de material arqueológico que permitirá con su análisis ampliar el conocimiento de la población colonial en Puebla.



Gráficas 2-3. Porcentaje de individuos identificados por edad y sexo, en la colección San José.

BIBLIOGRAFÍA

Allende Carrera, Arnulfo, "Reporte de excavación y análisis de material del rescate arqueológico realizado en el Templo de Analco", Puebla, Centro INAH (Anales del Consejo de Arqueología), 2000.

Buikstra, E. Jane y, W. Lyle Konigsberg, "Paleodemography: Critiques and Controversies", en *American Anthropologist*, vol. 87, núm. 2, 1985.

Bosch Marín, Miguel, *Puebla neo-colonial 1777-1831. Casta, ocupación y matrimonio en la segunda ciudad de la Nueva España*, México, El Colegio de Jalisco/BUAP, 1999.

Cervantes, Enrique, *Bosquejo histórico de la ciudad de Puebla*, Puebla, Gobierno del Estado de Puebla, Lecturas Históricas de Puebla núm. 31, 1990.

Cook Noble, David y W. George Lovell, *Secret Judgments of God. Old World Disease in Colonial Spanish America*, London, University of Oklahoma Press, 1991.

Cohen, M.N. y G. Armelagos, *Paleopathology at the origins of the Agriculture*, USA, Academic Press, 1984.

Cordero y Torres, Enrique, *Historia compendiada del Estado de Puebla*, t. I, Puebla, Grupo Literario Bohemia Poblana, Cajica, 1967.

Cruz Valdés, Reina, "Los hospitales Juaninos en Puebla en el siglo XVIII", en *Segundo Coloquio sobre Puebla Octubre 1991* (Centenario), México, Gobierno del Estado de Puebla, pp. 33-42, 1992.

Cuenya Mateos, Miguel Ángel, *La Puebla de los Ángeles en tiempos de una peste colonial*. Una mirada en torno al matlazahuatl de 1737, México, BUAP/ El Colegio de Michoacán, 1999.

Hernández Sánchez, Gilda, "Reporte de excavación del rescate arqueológico realizado en la iglesia de la Compañía", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2000a.

———, "Reporte de excavación del rescate arqueológico realizado en el templo de San Agustín, Puebla", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2000b.

Hernández Sánchez, Gilda y Bertha Ocaña del Río, "Reporte de análisis de material de los restos óseos de la

2ª temporada en el atrio de San Juan de Dios", en Citlalli Reynoso Ramos, "Reporte de excavación del rescate arqueológico realizado en el atrio del Templo de San Juan de Dios", Puebla, Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 1999.

Lagunas Rodríguez, Zaid y Patricia Olga Hernández Espinoza, *Manual de osteología*, Conaculta/INAH, ENAH-División de Posgrado, 2000.

Larsen Spencer, Clark, *Skeletons in our closet. Revealing out past through Bioarchaeology*, United Kingdom, Princeton University Press, 2000.

Lawrence, Angel, J. "History and Development of Paleopathology", en *American Journal of Physical Anthropology*, núm. 56, 1981, pp. 509-515.

Leicht, Hugo, *Las calles de Puebla*, Puebla, Ayuntamiento de la ciudad de Puebla, 2ª edición, 1980.

Mazarí Ibarra, Ignacio, *Crónicas de Puebla de los Ángeles, según testimonios de algunos viajeros que la visitaron entre 1540-1960*, Puebla, Gobierno del Estado, 1990.

Márquez Morfin, Lourdes, *Sociedad colonial y enfermedad*, México, INAH (Científica, 136), 1984.

Reynoso Ramos, Citlalli, "Reporte de excavación del rescate arqueológico realizado en el atrio del templo de San Juan de Dios, Puebla", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 1999.

———, "Reporte de excavación del rescate arqueológico realizado en la parroquia de San José, Puebla", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2001a.

———, "Reporte de excavación y análisis de material del rescate arqueológico realizado en el segundo patio del ex hospital de San Roque", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2001b.

Reynoso Ramos, Citlalli y Bertha Ocaña del Río, "Reporte de análisis de material del rescate arqueológico realizado en la parroquia de San José, Puebla", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2001.

Reynoso Ramos, Citlalli, Bertha Ocaña del Río y Felicitas Rojas, "Reporte de análisis de material de la primera temporada del rescate arqueológico realizado en el atrio del templo de San Juan de Dios, Puebla", Centro INAH Puebla (Anales del Consejo de Arqueología), 2000.

Toussaint, Manuel, *La Catedral y las Iglesias de Puebla*, México, Porrúa, 1954.

———, *Lecturas de Puebla*, t. III, Puebla, Gobierno del Estado, 1994, pp. 33-38.

